

LA LUZ

Esta exposición pretende ser una especie de documental VIVO, en donde el espectador se embarcará en un viaje iniciático que irá desde la oscuridad a la luz, pasando por diversos estados en donde se le informará del misterio de la luz, cómo vemos, lo que vemos y qué instrumentos ha inventado el hombre para ver mejor lo pequeño y lo grande. Todo ello realizado con proyecciones – algunas de gran tamaño utilizando la propia cúpula del Centro Niemeyer- y con objetos, reproducciones y ejemplos concretos.

Nuestra pretensión es “ilustrar” al espectador por medios visuales que faciliten la comprensión de un tema tan enorme y difícil de enmarcar como es LA LUZ.

Un texto acompañará algunas de las piezas.

Una música apropiada nos guiará por las imágenes.

A modo de prólogo

Luz y oscuridad. Día y noche. Nacimiento y muerte.

La luz del día, y en la noche la luna, una candela, una lámpara, una bombilla, una antorcha, un fuego, ha cambiado nuestra vida.

Conservo un cartel de la guerra de España que dice: “El peligro de las luces encendidas” y yo escribí una novela que se titulaba “¿Esa Luz!”. La luz en las noches madrileñas era un reclamo para los aviones que venían a bombardear la ciudad. El miliciano de turno que vigilaba las calles gritaba ¿Esa luz! ¿Esa luz! En esos momentos, una luz que iluminara la tierra, vista desde el cielo, podía suponer un blanco para que los aviones lanzaran sus bombas, y quizás la muerte.

En este caso la ausencia de luz nos oculta, nos esconde del peligro: nos ocultamos para que no se os vea, para seguir viviendo. Y sin embargo, la luz es la vida y a la oscuridad se la relaciona con la muerte. Pero la oscuridad es también el reino de la imaginación: del sueño, de la duermevela en donde se concretan a veces nuestras preocupaciones y los deseos más íntimos.

Luz, penumbra, oscuridad, sombra, vida, muerte.

Ver y no ver

Una de las cosas más terribles que le puede suceder al ser humano es la ceguera. Los que vemos no podremos nunca meternos en la piel de los invidentes. Todos hemos hecho alguna vez experiencias con la intención de aproximarnos a la ceguera. En la oscuridad de la noche, sin encender la luz, sin vela, sin mecheros, sin linterna, hemos entrado en habitaciones y pasillos que conocemos bien para demostrarnos a nosotros mismos que somos capaces de movernos sin luz. Tanteamos las paredes, las puertas, los armarios, las mesas y las sillas tratando de llegar a nuestra meta. De repente te das cuenta de que estás desorientado, has perdido las referencias y si prolongas la situación, si por un momento te crees de verdad ciego – lo dicen los psicólogos-, puedes llegar a una situación angustiada y son pocas las personas capaces de prolongar una experiencia semejante.

La Habitación Oscura

Los curiosos visitantes se encontrarán en una sala pintada de un negro mate, con una columna central, que estará almohadillada para evitar golpes. Proyectamos un video donde mostramos una niña que pasea por un bosque y avanza hacia nosotros. De pronto se detiene y alguien le tapa los ojos. A partir de ahí se oscurece la estancia y dejamos un tiempo para que el visitante experimente la completa oscuridad. Si la situación se prolonga esa oscuridad puede generar inquietud y miedo, un miedo ancestral, ese miedo que todos hemos sentido alguna vez de niños y en ocasiones de adultos.

Los humanos tememos a la oscuridad, tenemos miedo a lo desconocido, miedo a la nada. Los niños porque se imaginan que es allí, en la negrura, donde hay escondidos otros seres, tal vez un fantasma, un animal maligno, un hombre siniestro. Se necesita valor para introducirse en una cueva porque puede haber una bestia agazapada en el interior. Los cuentos que vienen del norte nos hablan de seres crueles y hambrientos que habitan en los bosques y en las cuevas. Ogros, gigantes malvados, demonios, brujas malignas, dragones, vampiros y murciélagos, llenan cuentos y leyendas. Una canción infantil que yo escuché de niño decía: "Si no te duermes, llamaré al "coco", y él en sus brazos te llevará". "Que viene el coco" es el título de uno de los Caprichos de Goya. El pintor añade: "Abuso funesto de la primera educación. Hacer que un niño tenga más miedo al coco que a su padre, y obligarle a temer lo que no existe"

Del ojo a la cámara fotográfica

El ojo convierte la luz en impulsos eléctricos para que nuestro cerebro construya una imagen. Percibimos la luz gracias a los ojos.

Un ojo gigantesco, seccionado para poderlo estudiar mejor. El Iris, el cristalino, las venas... el misterio de cómo se ve...

Los ojos móviles: una maqueta del siglo XIX nos muestra la coordinación de los globos de los ojos. Un objeto bello que "ilustra jugando".

Los ojos de los insectos, de los animales... tan distintos a los nuestros, fascinantes: ¿cómo se verá a través de ellos? Los científicos no lo saben todavía. Sería necesario tener un cerebro de insecto, o de pulpo, o elefante...

El ojo humano, maquillado, decorado: el culto al ojo como parte del cuerpo. El cuerpo necesita al ojo para saber qué es. Y le rinde pleitesía.

La cámara oscura

El hombre ha pretendido imitar lo que el ojo ve y para ello construyó la cámara oscura. Las cámaras oscuras más primitivas tenían un simple orificio en vez de un objetivo. Los ingleses llaman a esas cámaras que todavía se construyen para divertimento del personal "pinhole". Ahora, una sencilla lente convexa servirá para reflejar el exterior.

La cámara oscura ha sido utilizada por pintores que han aprendido con ella la perspectiva, como Canaletto, como Vermeer. Estamos en los albores de las imágenes proyectadas. Pero no olvidemos que la

realidad, la de todo los días, la que vemos ante nuestros ojos, no es otra que el reflejo de la luz sobre los objetos.

La cámara oscura es un antecedente de la fotografía, del cine y de la TV, es un símil de cómo el hombre puede construir "otra realidad", una realidad virtual."

En la blanca pared se refleja, invertido, un bodegón, homenaje a los trampantojos, las trampas a los ojos.

Fotografía

La cámara fotográfica, al igual que el ojo, cumple la función de capturar imágenes. Para obtener una imagen fotográfica, es preciso exponer una emulsión sensible a la luz. La cámara atrapa la luz en forma de imagen.

El hombre inventó una lente de cristal para ver mejor. Tratando de reinventar el ojo y su visión, el hombre tuvo que dar un rodeo huyendo de la complejidad pero siguiendo el mismo principio físico, mediante la manipulación del vidrio. El origen del vidrio de pierde en los tiempos, la obtención del vidrio translucido, o transparente, significó un paso fundamental para el nacimiento de la fotografía. ¿Cuando se dio cuenta el hombre que con una cierta forma del cristal se podía ver mejor los objetos próximos y hasta los lejanos? No es difícil pensar que con un vidrio curvilíneo, tal vez una botella, un vaso, un fragmento de vidrio de desperdicio se obtenía el milagro de ver las cosas de "otra" manera... Chinos, indios, árabes estudiaron el problema estableciendo leyes por las cuales se desarrollo la óptica. El árabe Ibn al-Haytham 965-1040, es el primer científico que hace mención de la cámara oscura, realizando análisis de la percepción visual y de la teoría de la reflexión. Sus investigaciones en óptica se centraron en espejos esféricos y parabólicos.

La lente del ojo humano es un menisco que reproduce invertida la imagen que se proyecta en la retina. Con un menisco iniciaron la fotografía Niepce, Daguerre, Talbot...

Y de un fenómeno físico atrapado por otro fenómeno químico nació un arte.

El objetivo es una combinación de diferentes lentes que permiten dejar pasar la luz en el interior de esa cámara oscura que es la máquina fotográfica. Faltaba una emulsión sensible a la luz. Después de múltiples fracasos tanto Daguerre como Talbot encontraron soluciones diferentes al mismo problema. A partir de esos descubrimientos el desarrollo de la fotografía fue espectacular, hasta llegar a la fotografía digital que marca una época en donde la fotografía se democratiza permitiendo a todos los mortales llevar una camarita de fotos, un teléfono móvil, un ojo artificial, que le permiten no solo la permanencia de una imagen, sino también "filmar", un cine particular que cada cual puede llevar consigo en el bolsillo... Entramos en el umbral de una época de maravillosos descubrimientos.

Desde su inicio, artistas descubrieron el milagro de atrapar el tiempo en un instante y lo usaron para retratar, estudiar, espiar...

Con el nacimiento de la fotografía nace el milagro, ahora si, ahora podemos conservar nuestras imágenes, la de los seres queridos, los

paisajes que deseamos no olvidar. La fotografía es fiel, cosa que no lo es el recuerdo, traicionero y voluble. Es mágico y milagroso, tener a nuestro alcance la posibilidad de vernos y ver a los demás en un instante preciso de su vida. El espejo se ha detenido el tiempo suficiente como para que podamos copiar la imagen reflejada y reproducirla: una replica, una copia fiel de un instante de nuestra vida, porque en el momento en que accionamos el obturador de la cámara fotográfica o de video, las imágenes resultantes pertenece ya al pasado.

Cada fotógrafo, un punto de vista. En una pausa en el camino, les presento a algunos de los grandes maestros que me han inspirado. Los he reunido en un fotosaurio, mis dibujos personales, pintura sobre fotos, ellos junto a sus cámaras.

Las cámaras, ¡qué hermosas criaturas! Llevo años coleccionando máquinas de fotos. Algunas de ellas, para mi, son de los instrumentos más fascinantes creados por el hombre. ¡Y además sirven para hacer fotografías!

Quizás no nos damos cuenta de hasta que punto la fotografía ha cambiado nuestras vidas ayudándonos a una mejor comprensión de del mundo. Es enorme la información visual que recibimos cada día a través de la fotografía, de la televisión, de las películas, o de cualquier otro procedimiento de reproducción visual.

El cerebro encontró por fin un aliado fiel, un notario que testifica nuestra presencia en esta vida. Ahora entre complejos módulos electrónicos, y memorias artificiales de discos y pastillas, acumulamos todo tipo de imágenes, textos, cifras y operaciones aritméticas: un salto considerable en nuestra evolución y una ayuda imprescindible para suplantar las limitaciones de nuestro cerebro.

Cine

Y de la fotografía al cine, que es una gran trampa, el engaño perfecto. Fotografía tras fotografía a una velocidad constante que aprovecha la necesidad imperiosa que tiene el ojo humano de parpadear. Donde antes había fragmentación, se crea la ilusión de una continuidad: el cine como gran ilusión.

Los trabajos de Muybridge y Marey son el puente entre la imagen inmóvil y la imagen en movimiento. El nacimiento de otra forma de arte, otro hijo de la percepción de la luz: el cine.

Los espejos

Un espacio de espejos múltiples, un laberinto de espejos en donde uno se puede perder sin saber dónde se encuentra, como en la película "La Dama de Shanghai" de Orson Welles, en donde los protagonistas se matan en un juego de espejos múltiples que les confunde y desorienta. Una metáfora, quizás, de la multiplicidad de imágenes, en donde solo una de ellas es la verdadera.

De ahí proponer este espacio con diversas estructuras formadas con espejos en donde los visitantes podrán reflejarse. ¿Se gustarán?

El espejo ha fascinado a escritores de todos los tiempos. Borges, Lewis Carroll, Lorca... los cuentos infantiles como Blancanieves “espejito, espejito mágico...”.

“El espejo es la fotografía instantánea, nuestro reflejo invertido, un perfecto replicante. Dura y permanece el tiempo que permanecemos delante de él. Nos miramos y lo que vemos ya pertenece al pasado, a esa terrible velocidad de la luz de 300 mil kilómetros por segundo se nos va la imagen sin darnos cuenta, en una continuidad que desvanece y crea nuevas imágenes. El espejo es como una película que no se detiene, se desarrolla en el tiempo, las imágenes sucesivas se solapan en una continuidad que solo desaparece cuando le damos la espalda.”

Las Meninas de Velázquez, frente un espejo

Trataremos de reproducir esa impresión con “Las Meninas de Velázquez”. Plantamos el cuadro frente a un espejo, donde el espectador puede introducirse en la pintura y formar parte de ella.

La primera vez que me detuve extasiado ante Las Menina en el Museo del Prado, un espejo de grandes dimensiones se enfrentaba al cuadro. Era posible entonces introducirse dentro del cuadro, es decir, pertenecer a él, compartir con la niña, con la menina y su tocado, con su ama, con la enana, con los lejanos reyes que entraban en la estancia y sobre todo con el propio pintor Velázquez, que quiso dejar constancia de que él estaba allí para inmortalizar un momento único y dejarnos un cuadro portentoso.

Luces y sombras

“Tiene pocas luces”, es decir poca inteligencia, o su cerebro se está apagando. La luz, la llama, el cerebro que reconoce el mundo que nos rodea no va más allá. “Hay sombras en su vida” Manchas, oscuridades, errores y equivocaciones.

Del juego de la luz y la oscuridad nacen las sombras. Las sombras son nuestros perpetuos acompañantes. El niño Peter Pan peleaba con su sombra, intentó separarse de ella sin conseguirlo.

La sombra es una forma de mancha en la luz que los pintores primitivos utilizaron para sus primeros cuadros, y los creadores contemporáneos han usado para sus teatros de sombras.

Las sombras son alargadas al amanecer o al atardecer. La sombra que nos persigue en los días soleados ha permitido a escritores y pintores especular sobre esa segunda personalidad que nos acompaña allá donde vayamos. Cuando no estamos seguros de algo nos aparece “la sombra de una duda”.

La luz: cuadros, imágenes, estampas...
El fuego: Infierno, los volcanes, incendios
La luz natural y la luz artificial

La luz simboliza el cielo, la luz divina, la luz de los santos, el resplandor que ilumina las visiones y los milagros, la inspiración del espíritu santo en la religión cristiana...

Lo negro, el fuego, la oscuridad y las llamas, el pecado, el castigo, el infierno, los demonios, las llamas que surgen del centro de la tierra, el fuego que asola campos y ciudades, la guerra, la violencia, la muerte...

La luz para los seres vivos de nuestra tierra proviene fundamentalmente de tres fuentes: El sol, el fuego, y el fuego que emanan los volcanes y que surge del corazón de la tierra... Hay otras luces más complejas que provienen de la energía de los átomos: el plasma que a millones de grados es el material de combustión de las estrellas y por tanto también del sol.

Cómo se enciende un fuego: con pedernales, frotando una madera, con cerillas, con gas en las cocinas, con un chispazo eléctrico...

El fuego protegió a los primeros seres humanos a defenderse de las fieras y del frío. El fuego, las luces de las velas de los candiles de aceite, las luces de gas, las luces eléctricas... Vivimos inmersos en luces artificiales que nos ayudan a combatir la oscuridad permitiéndonos trabajar, estudiar, leer, ver películas, hacer fotografías...

Ejemplos de auroras boreales, Los rayos de las tormentas, rayos x, rayos gamma... El Universo, las estrellas, la explosión de las estrellas...

Electricidad, rayos de las tormentas, magnetismo, auroras boreales, luz negra, ultravioleta, franjas, infrarrojo, radioactividad, rayos x, rayos gamma, rayos láser... La complejidad que nos ofrecen los actuales conocimientos de la ciencia, obliga a los profanos a una cura de humildad.

Volvamos a la tierra, a la luz que emana del sol y que es fuente de la vida y fundamento de la evolución de todos los seres vivos que hay en la tierra. Hay rarezas, y animales ciegos, como los murciélagos que se orientan por los ondas que emiten y que rebotan en los objetos; hay insectos que llevan su propia luz como las luciérnagas; hay seres ciegos que viven bajo la tierra y seres luminosos y fantasmales que habitan los abismos marinos; hay seres que carecen de ojos pero sienten la luz y se orientan por ella... Todos ellos: seres elementales o complejos, seres microscópicos, pequeños o grandes, que viven en el aire, en el agua o en la tierra, dependen de que el sol salga todos los días iluminando con su energía su existencia."

El sol y las convulsiones de la tierra dieron lugar a la formación de la atmósfera, del agua, y a la fotosíntesis de las plantas, en una evolución que continúa y que dio lugar a todas las especies vivientes, y al hombre, que como una gigantesca hormiga depredadora de ilimitadas posibilidades, gracias a la habilidad de sus dedos prensiles capaces de construir herramientas, y a sus ojos, instrumento decisivo para el desarrollo del cerebro y enriquecer su existencia, que le permiten la visión estereoscópica, es decir, la percepción de las formas, el volumen de objetos y con ello la distancia en que se encuentran, capaz de percibir el color que esas formas reflejan, y sobre todo, gracias al

desarrollo de la inteligencia y a su innata curiosidad, ha conseguido domesticar las fieras y alimentarse de animales y plantas.

La Arquitectura: templos, edificios, bóvedas, columnatas...

*Desde siempre el hombre edificó templos al sol. Hay ejemplos de ello en civilizaciones tan distantes como los druidas, egipcios, griegos y romanos, los mayas, y los aztecas...
Culto al sol de los países nórdicos, las hogueras de San Juan, el solsticio del verano...*

*La ventana, la luz que entra en los interiores. Desde el pequeño hueco en la pared a los ventanales de casas y rascacielos.
Arquitectos de singular talento edificaron sus obras atendiendo a la luz que entraba por los vitrales de las iglesias y catedrales, en viviendas y edificios públicos, cristales en vez de paredes de la moderna arquitectura para dar paso a la luz.*

Proyecciones de material visual en donde se muestra cómo el transcurrir de las horas cambia el paisaje urbano: homenaje a Avilés

Hay pintores que han acudido día tras día con sus pinceles y su atril al mismo lugar, a la misma hora, para copiar lo que veían en un intento de fidelidad, pero el tiempo cambia, cambia la luz, a veces imperceptiblemente, pero cambia, el cielo ya no es el mismo, ni las olas del mar, ni la luz que ilumina la arboleda... La vida está en continuo movimiento y ningún instante es igual que el anterior.

Una ciudad es eso: movimiento

*La primera vez que vine a Avilés vi que la Plaza de España, amplia y generosa, era el cruce de caminos en donde confluía la vida de la ciudad.
Su luz y sus gentes son un placer para mi mirada.*

Los colores

El color es el resultado de la fragmentación de la luz. El color es a la vez percepción y realidad. El color nos define, nos influye, nos alegra o entristece.

Hay luces y colores en la música y en la literatura: grutas y cavernas oscuras, bosques ríos y lagos, el mar tormentoso, paisajes idílicos, pastorales, crepúsculos y amaneceres de cielos rojizos, tormentas musicales... En el lenguaje musical se utilizan los colores para explicar el sonido, se dice del color de un instrumento, del color de la orquesta, de la "coloratura" de la voz...

Podemos bailar y cambiar de color

Pálido reflejo, fuego interior, rojo de pasión, verde-sanatorio para apaciguar los instintos violentos y para dar paz y tranquilidad a los enfermos. La luz roja del semáforo es de prohibición, la verde permite el paso. Códigos de colores que aparecen en todas nuestras facetas vitales: blanco sudario, negro muerte, rojo sangre y pasión, azul del cielo y del mar, ocres y marrones de la tierra, el verde de la hierba, de los bosques y de las selvas... Los colores nos permiten identificar el mundo que nos rodea. El mágico arco iris que cruza el cielo cuando el sol y la lluvia se ponen de acuerdo es el testimonio de la variedad de colores que poseemos y de sus múltiples combinaciones.

Rojo, Verde y Azul, son los colores primarios. De su combinación nacen los demás, de su encuentro, el blanco.

El Sol

Salimos al centro de la cúpula, y aparece, deslumbrante, el Sol proyectado sobre la lámpara de la cúpula. Ese Sol se irá transformando, enseñándonos el fuego de su interior, las convulsiones, las reacciones brutales que provocan temperaturas de miles de grados. Los eclipses nos mostrarán las violentas llamaradas que surgen de la corona solar. Sería maravilloso que esas llamaradas abrazaran toda la cúpula, pero la tecnología y el espacio no nos lo van a permitir.

Nuestra vida depende del sol que todos los días sale por el horizonte, cumpliendo un riguroso ritual de luz y sombra, día y noche, vida y muerte. Por algo se dice que cuando una mujer está de parto "va a dar a luz". El nacimiento es una metáfora de la noche y del día. De la oscuridad venimos, del claustro materno, y salimos de allí desvalidos y seguramente ciegos, pero pronto iremos viendo, primero sombras y poco a poco las imágenes se irán concretando hasta que veamos en qué mundo nos va a tocar vivir. Aprendemos poco a poco a movernos por nuestro entorno, a defendernos de los enemigos, a vivir en comunidad, a emparejarnos, a tener hijos y a morir, como mueren antes o después todos los animales.

Por algo los chamanes, los magos y los sacerdotes se hicieron fuertes cuando amenazaron a sus fieles con el fin del mundo, que vendría el día en que el sol no hiciera su aparición en el horizonte. La amenaza de la oscuridad total, la llegada del Apocalipsis anunciado en las escrituras sigue siendo argumento sólido para convencer a los seres humanos a orar para que eso no suceda. Solo con la plegaria, con un ritual -a veces complejo que implica el sacrificio de un animal o de una persona-, volvería el Dios Sol- el Ra de los egipcios- a iluminar la tierra y por lo tanto a dar de nuevo vida a los animales y a las plantas

Todo se oscurece excepto el sol, luminoso, proyectado sobre la lámpara.

Y la luz del sol nos lleva a la luz del hombre: la pintura

Los pintores han tenido que inventar su realidad, muchos se han inspirado sin duda en los modelos que posan para ellos, pero también han recurrido a su imaginación para salir del molde de la reproducción, y eso es lo importante, y lo que separa la pintura de la fotografía. Hay pintores como Goya que pintaban de noche con velas en el sombrero buscando la luz cálida y uniforme del artificialio.

En inmensas proyecciones rendiremos homenaje a los pintores a partir de creaciones en video que se inspiran en sus obras.

Así, en Caravaggio las luces que atraviesan los ventanales con la dureza del sol del mediterráneo le han llevado a ese claro oscuro que marca su identidad o en George de la Tour, quien, por el contrario, recurre a la luz artificial y extrae de una sola fuente de luz: una vela, el fuego de una hoguera, la fuente de sus poderosas y misteriosas pinturas,

Algunos pintores utilizaron su imaginación para recrear deliberadamente "otra" realidad, tal vez un sueño. Otros intentaron durante décadas ser fotógrafos cuando la fotografía no existía. Quisieron ser fieles a la perspectiva, a la exactitud de la visión, y para ello utilizaron diversos artilugios, cuadrículas, fragmentación del espacio, modelos reales, espejos, prismas y lentes...

Hubo un tiempo, no tan lejano, en donde los poderosos querían testimoniar sobre pasados sucesos: cuadros enormes, a veces minuciosos, de conquistas y batallas. Imágenes dantescas del Bosco en su "Jardín de las Delicias" que el poderoso rey español Felipe tenía en su cuarto de El Escorial. Cuadros de Bruegel con el paso de las estaciones, retratos con espejo de Van Eyk, luces nórdicas de Rembradt, o Mediterráneas de maravillosos pintores italianos o españoles, como Sorolla que materializo las luminosas playas valencianas. Pinturas angustiosas, oscuras y tenebrosas de Francis Bacon, el Grito de Munk, símbolo del terror, El Guernika de Picasso: la guerra civil. La muerte y la destrucción... Pintores hay la que pretendían reflejar la fugacidad de nuestra vida, santos iluminados con luces divinas, cristos bajo capillas iluminadas por ventanales góticos.

Pintores y escultores ejercitaron su profesión dejándonos imágenes perdurables de reyes, dictadores, aristócratas, prelados de la Iglesia, famosos militares, comerciantes, hombres ilustres que necesitaba ejercitar su ego, o como recordatorio de lo que fueron. Los pintores impresionistas se dieron cuenta de que ya no bastaba con reproducir lo que veían, que para eso estaba la incipiente fotografía, sino que era necesario dar un paso más allá y utilizar la luz y los colores de otra manera. Ya no se trataba de reproducir la realidad, ahora lo que se quiere es "recrear" esa realidad, darle otra forma, otros colores, y si era necesario inventarla, imaginar una realidad distinta, nuevas sensaciones obtenidas utilizando los colores con mayor libertad, abandonando la fiel reproducción para dar un salto hacia la invención de nuevos mundos visuales, que nos dicen que hay otras formas y otros espacios que el artista puede recorrer, interpretando la realidad querida o soñada, buscando abrirse paso más allá de lo que vemos y sentimos.

Hay un cuadro extraordinario, espejo de la realidad, fotografía maravillosa ante de la invención de la fotografía, pero diferente por la soltura de las pinceladas que le dan carácter, por la aparente facilidad de una sabiduría pictórica heredera de las escuelas italianas y flamencas, en donde el juego de la perspectiva fundamente en parte la estructura pictórica. Ese cuadro que sintetiza el saber y la técnica de los grandes pintores es Las Meninas de Velázquez al que hemos dedicado su espacio de espejos.

El final del recorrido

Subiendo la escalera el visitante llegará a la planta superior. En ella me tengo que despedir de mis acompañantes en este viaje personal.

La luz es vida. Las ideas en los comics se iluminan como bombillas. Y los niños juegan con la luz que refleja el cristal y se filtra entre sus dedos. Si nos preocupa su futuro hablamos de las "sombras que se ciernen". Si han enfermado y parecen curar pensamos que siempre hay un "rayo de esperanza".

Los niños juegan con el sol y la luna, con fuegos y volcanes, con las estrellas que brillan en el firmamento. Ellos son los dueños de los colores y su paleta es la que pinta el mundo.

He querido, por eso, que el espacio de arriba sea un lugar vital, de juego y alegría, donde los niños se vuelvan artistas del color. Un espacio de libertad, un espacio de luz.

Carlos Saura